

# MONOLOGOS – MONOLOGUES

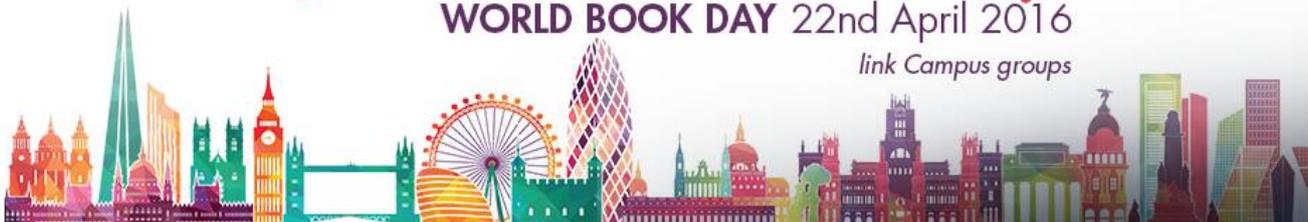


**Save the date!!**  
**Join the IE Cultural Day!**



**WORLD BOOK DAY 22nd April 2016**

*link Campus groups*



## MONOLOGOS EN ESPAÑOL

### (Femeninos y Masculinos)

- FEMENINOS:

#### 1. LA GITANILLA. Novelas Ejemplares. Autor: Miguel de Cervantes

##### PRECIOSA:

Yo, señor caballero, aunque soy gitana pobre y humildemente nacida, tengo un cierto espiritillo fantástico acá dentro, que a grandes cosas me lleva. A mí ni me mueven promesas, ni me desmoronan dádivas, ni me inclinan sumisiones, ni me espantan finezas enamoradas; y, aunque de quince años (que, según la cuenta de mi abuela, para este San Miguel los haré), soy ya vieja en los pensamientos y alcanzo más de aquello que mi edad promete, más por mi buen natural que por la experiencia. Pero, con lo uno o con lo otro, sé que las pasiones amorosas en los recién enamorados son como ímpetus indiscretos que hacen salir a la voluntad de sus quicios; la cual, atropellando inconvenientes, desatinadamente se arroja tras su deseo, y, pensando dar con la gloria de sus ojos, da con el infierno de sus pesadumbres. Si alcanza lo que desea, mengua el deseo con la posesión de la cosa deseada, y quizá, abriéndose entonces los ojos del entendimiento, se vee ser bien que se aborrezca lo que antes se adoraba. Este temor engendra en mí un recato tal, que ningunas palabras creo y de muchas obras dudo. Una sola joya tengo, que la estimo en más que a la vida, que es la de mi entereza y virginidad, y no la tengo de vender a precio de promesas ni dádivas, porque, en fin, será vendida, y si puede ser comprada, será de muy poca estima; ni me la han de llevar trazas ni embelecocos: antes pienso irme con ella a la sepultura, y quizá al cielo, que ponerla en peligro que quimeras y fantasías soñadas la embistan o manoseen. Flor es la de la virginidad que, a ser posible, aun con la imaginación no había de dejar ofenderse. Cortada la rosa del rosal, ¡con qué brevedad y facilidad se marchita! Éste la toca, aquél la huele, el otro la deshoja, y, finalmente, entre las manos rústicas se deshace. Si vos, señor, por sola esta prenda venís, no la habéis de llevar sino atada con las ligaduras y lazos del matrimonio; que si la virginidad se ha de inclinar, ha de ser a este santo yugo, que entonces no sería perderla, sino emplearla en ferias que felices ganancias prometen. Si quisieredes ser mi esposo, yo lo seré vuestra, pero han de preceder muchas condiciones y averiguaciones primero. Primero tengo de saber si sois el que decís; luego, hallando esta verdad, habéis de dejar la casa de vuestros padres y la habéis de trocar con nuestros ranchos; y, tomando el traje de gitano, habéis de cursar dos años en nuestras escuelas, en el cual tiempo me satisfaré yo de vuestra condición, y vos de la mía; al cabo del cual, si vos os contentáredes de mí, y yo de vos, me entregaré por vuestra esposa; pero hasta entonces tengo de ser vuestra hermana en el trato, y vuestra humilde en serviros. Y habéis de considerar que en el tiempo deste noviciado podría ser que cobrásedes la vista, que ahora debéis de tener perdida, o, por lo menos, turbada, y viésedes que os convenía huir de lo que ahora seguís con tanto ahínco. Y, cobrando la

libertad perdida, con un buen arrepentimiento se perdona cualquier culpa. Si con estas condiciones queréis entrar a ser soldado de nuestra milicia, en vuestra mano está, pues, faltando alguna dellas, no habéis de tocar un dedo de la mía.

## **2. LA GITANILLA. Novelas Ejemplares Autor: Miguel de Cervantes.**

***Capítulo XXX. Que trata del gracioso artificio y orden que se tuvo en sacar a nuestro enamorado caballero de la asperísima penitencia en que se había puesto***

### **DOROTEA**

Así es la verdad, y desde aquí adelante creo que no será menester apuntarme nada, que yo saldré a buen puerto con mi verdadera historia. «La cual es que el rey mi padre, que se llama Tinacrio el Sabidor, fue muy docto en esto que llaman el arte mágica, y alcanzó por su ciencia que mi madre, que se llamaba la reina Jaramilla, había de morir primero que él, y que de allí a poco tiempo él también había de pasar desta vida y yo había de quedar huérfana de padre y madre. Pero decía él que no le fatigaba tanto esto cuanto le ponía en confusión saber, por cosa muy cierta, que un descomunal gigante, señor de una grande ínsula, que casi alinda con nuestro reino, llamado Pandafilando de la Fosca Vista (porque es cosa averiguada que, aunque tiene los ojos en su lugar y derechos, siempre mira al revés, como si fuese bizco, y esto lo hace él de maligno y por poner miedo y espanto a los que mira); digo que supo que este gigante, en sabiendo mi orfandad, había de pasar con gran poderío sobre mi reino y me lo había de quitar todo, sin dejarme una pequeña aldea donde me recogiese; pero que podía escusar toda esta ruina y desgracia si yo me quisiese casar con él; mas, a lo que él entendía, jamás pensaba que me vendría a mí en voluntad de hacer tan desigual casamiento; y dijo en esto la pura verdad, porque jamás me ha pasado por el pensamiento casarme con aquel gigante, pero ni con otro alguno, por grande y desaforado que fuese. Dijo también mi padre que, después que él fuese muerto y viese yo que Pandafilando comenzaba a pasar sobre mi reino, que no aguardase a ponerme en defensa, porque sería destruirme, sino que libremente le dejase desembarazado el reino, si quería escusar la muerte y total destrucción de mis buenos y leales vasallos, porque no había de ser posible defenderme de la endiablada fuerza del gigante; sino que luego, con algunos de los míos, me pusiese en camino de las Españas, donde hallaría el remedio de mis males hallando a un caballero andante, cuya fama en este tiempo se extendería por todo este reino, el cual se había de llamar, si mal no me acuerdo, don Azote o don Gigote.»

### 3. COMEDIA FAMOSA DE LA CASA DE LOS CELOS Y SELVAS DE ARDENIA.

Autor: Miguel de Cervantes.

#### **ANGÉLICA**

Hizo verdad tu sí mi pensamiento.  
Presta a lo que dijere,  
sagrado emperador, oído atento  
y préstemele aquéllos  
a quien la gola señaló sus cuellos.  
Soy única heredera  
del gran rey Galafrón, cuyo ancho imperio  
deste mar la ribera,  
ni aun casi la mitad del hemisferio,  
sus límites describe;  
que en otros mares y otros cielos vive.  
A su grandeza iguala  
su saber, en el cual tuvo noticia  
ser mi ventura mala,  
si así como el estado real codicia,  
a varón me entregase  
que en sangre y en grandeza me igualase.  
Halló por cierto y llano  
que el que venciese en singular batalla  
a un mi pequeño hermano  
que viste honrosa, aunque temprana malla,  
éste, cierto, sería  
bien de su reino y la ventura mía.  
Por provincias diversas  
he venido con él, donde he tenido  
ya prósperas, ya adversas  
venturas, y a la fin me he conducido  
a este reino de Francia,  
donde tengo por cierta mi ganancia.  
De Ardenia en las umbrosas  
selvas queda mi hermano, allí esperando  
quien, ya por codiciosas  
prendas, o esta belleza deseando,

[Desembózase]

su fuerte brazo pruebe;  
y es lo que he de decir lo que hacer debe.  
Quien fuere derribado  
del golpe de la lanza, ha de ser preso,  
porque le está vedado

poner mano a la espada; y es expreso  
del rey este mandato,  
o, por mejor decir, concierto y pacto.  
Y si tocare el suelo  
mi hermano, quedará quien le venciere  
levantado a mi cielo,  
o noble sea, o sea el que se fuere,  
y no de otra manera.

- **MASCULINOS:**

**1. LOS BAÑOS DE ARGEL, JORNADA SEGUNDA. Autor. Miguel de Cervantes**

**DON FERNANDO**

Subí, cual digo, aquella peña, adonde  
las fustas vi que ya a la mar se hacían.  
Voces comencé a dar; mas no responde  
ninguno, aunque muy bien todos me oían.  
Eco, que en un peñasco allí se esconde,  
donde las olas su furor rompían,  
teniendo compasión de mi tormento,  
respuesta daba a mi postrero acento.

Las voces reforcé; hice las señas  
que el brazo y un pañuelo me ofrecía;  
Eco tornaba, y de las mismas peñas  
los amargos acentos repetía.  
Mas, ¿qué remedio, Amor, hay que no enseñas  
para el dolor que causa tu agonía?  
Uno sé me enseñaste, de tal suerte,  
que hallé la vida do busqué la muerte.

El corazón, que su dolor desagua  
por los ojos en lágrimas corrientes,  
humor que hace en la amorosa fragua  
que las ascuas se muestren más ardientes;  
el cuerpo hizo que arrojase al agua  
sin peligros mirar ni inconvenientes,  
juzgando que alcanzaba honrosa palma  
si llegaba a juntarse con su alma.

Arrojando las armas, arrojéme  
al mar, en amoroso fuego ardiendo,  
y otro Leandro con más luz tornéme,  
pues iba aquella de tu luz siguiendo.

Cansábanse los brazos, y esforcéme,  
por medio de la muerte y mar rompiendo,  
porque vi que una fusta a mí volvía  
por su interese y por ventura mía.

Un corvo hierro un turco echó, y asíóme,  
inútil presa, y con muy gran fatiga  
al bajel enemigo al fin subióme,  
y de mi historia no sé más qué diga.  
Entre los suyos Cauralí contóme;  
su mujer me persigue y mi enemiga,  
él te persigue a ti. ¡Mira si es cuento  
digno de admiración y sentimiento!

## 2. EL INGENIOSO HIDALGO D. QUIJOTE DE LA MANCHA. Parte Segunda. Miguel de Cervantes.

### **DON QUIJOTE**

Señores, vámonos poco a poco, pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño: yo fui loco, y ya soy cuerdo; fui don Quijote de la Mancha, y soy agora, como he dicho, Alonso Quijano el Bueno. Pueda con vuestras mercedes mi arrepentimiento y mi verdad volverme a la estimación que de mí se tenía, y prosiga adelante el señor escribano.

»Ítem, mando toda mi hacienda, a puerta cerrada, a Antonia Quijana, mi sobrina, que está presente, habiendo sacado primero de lo más bien parado della lo que fuere menester para cumplir las mandas que dejo hechas; y la primera satisfacción que se haga quiero que sea pagar el salario que debo del tiempo que mi ama me ha servido, y más veinte ducados para un vestido. Dejo por mis albaceas al señor cura y al señor bachiller Sansón Carrasco, que están presentes.

»Ítem, es mi voluntad que si Antonia Quijana, mi sobrina, quisiere casarse, se case con hombre de quien primero se haya hecho información que no sabe qué cosas sean libros de caballerías; y, en caso que se averiguare que lo sabe, y, con todo eso, mi sobrina quisiere casarse con él, y se casare, pierda todo lo que le he mandado, lo cual puedan mis albaceas distribuir en obras pías a su voluntad.

»Ítem, suplico a los dichos señores mis albaceas que si la buena suerte les trujere a conocer al autor que dicen que compuso una historia que anda por ahí con el título de Segunda parte de las hazañas de don Quijote de la Mancha, de mi parte le pidan, cuan encarecidamente ser pueda, perdone la ocasión que sin yo pensarlo le di de haber escrito tantos y tan grandes disparates como en ella escribe, porque parto desta vida con escrúpulo de haberle dado motivo para escribirlos.”

### 3. EL AMANTE LIBERAL. Novelas Ejemplares. Autor: Miguel de Cervantes

#### **RICARDO**

-Ésa es, ¡oh Mahamut! -ésa es, amigo, la causa principal de todo mi bien y de toda mi desventura; ésa es, que no la perdida libertad, por quien mis ojos han derramado, derraman y derramarán lágrimas sin cuento, y la por quien mis suspiros encienden el aire cerca y lejos, y la por quien mis razones cansan al cielo que las escucha y a los oídos que las oyen; ésa es por quien tú me has juzgado por loco o, por lo menos, por de poco valor y menos ánimo; esta Leonisa, para mí leona y mansa cordera para otro, es la que me tiene en este miserable estado. «Porque has de saber que desde mis tiernos años, o a lo menos desde que tuve uso de razón, no sólo la amé, mas la adoré y serví con tanta solicitud como si no tuviera en la tierra ni en el cielo otra deidad a quien sirviese ni adorase. Sabían sus deudos y sus padres mis deseos, y jamás dieron muestra de que les pesase, considerando que iban encaminados a fin honesto y virtuoso; y así, muchas veces sé yo que se lo dijeron a Leonisa, para disponerle la voluntad a que por su esposo me recibiese. Mas ella, que tenía puestos los ojos en Cornelio, el hijo de Ascanio Rótulo, que tú bien conoces (mancebo galán, atildado, de blandas manos y rizos cabellos, de voz meliflua y de amorosas palabras, y, finalmente, todo hecho de ámbar y de alfeñique, guarnecido de telas y adornado de brocados), no quiso ponerlos en mi rostro, no tan delicado como el de Cornelio, ni quiso agradecer siquiera mis muchos y continuos servicios, pagando mi voluntad con desdeñarme y aborrecerme; y a tanto llegó el extremo de amarla, que tomara por partido dichoso que me acabara a pura fuerza de desdenes y desagradecimientos, con que no diera descubiertos, aunque honestos, favores a Cornelio. ¡Mira, pues, si llegándose a la angustia del desdén y aborrecimiento, la mayor y más cruel rabia de los celos, cuál estaría mi alma de dos tan mortales pestes combatida! Disimulaban los padres de Leonisa los favores que a Cornelio hacía, creyendo, como estaba en razón que creyesen, que atraído el mozo de su incomparable y bellísima hermosura, la escogería por su esposa, y en ello granjearían yerno más rico que conmigo; y bien pudiera ser, si así fuera, pero no le alcanzaran, sin arrogancia sea dicho, de mejor condición que la mía, ni de más altos pensamientos, ni de más conocido valor que el mío. Sucedió, pues, que, en el discurso de mi pretensión, alcancé a saber que un día del mes pasado de mayo, que éste de hoy hace un año, tres días y cinco horas, Leonisa y sus padres, y Cornelio y los suyos, se iban a solazar con toda su parentela y criados al jardín de Ascanio, que está cercano a la marina, en el camino de las salinas.»

## MONOLOGUES IN ENGLISH

### (Female and Male)

- **FEMALE:**

1. *RICHARD III. (Act I Scene II). The same. Another street. Author: William Shakespeare*

*Enter the corpse of KING HENRY the Sixth, Gentlemen with halberds to guard it; LADY ANNE being the mourner*

#### **LADY ANNE**

Set down, set down your honourable load,  
 If honour may be shrouded in a hearse,  
 Whilst I awhile obsequiously lament  
 The untimely fall of virtuous Lancaster.  
 Poor key-cold figure of a holy king!  
 Pale ashes of the house of Lancaster!  
 Thou bloodless remnant of that royal blood!  
 Be it lawful that I invoke thy ghost,  
 To hear the lamentations of Poor Anne,  
 Wife to thy Edward, to thy slaughter'd son,  
 Stabb'd by the selfsame hand that made these wounds!  
 Lo, in these windows that let forth thy life,  
 I pour the helpless balm of my poor eyes.  
 Cursed be the hand that made these fatal holes!  
 Cursed be the heart that had the heart to do it!  
 Cursed the blood that let this blood from hence!  
 More direful hap betide that hated wretch,  
 That makes us wretched by the death of thee,  
 Than I can wish to adders, spiders, toads,  
 Or any creeping venom'd thing that lives!  
 If ever he have child, abortive be it,  
 Prodigious, and untimely brought to light,  
 Whose ugly and unnatural aspect  
 May fright the hopeful mother at the view;  
 And that be heir to his unhappiness!  
 If ever he have wife, let her be made  
 A miserable by the death of him  
 As I am made by my poor lord and thee!  
 Come, now towards Chertsey with your holy load,  
 Taken from Paul's to be interred there;  
 And still, as you are weary of the weight,  
 Rest you, whiles I lament King Henry's corse.

## 2. *A MIDSUMMER-NIGHT'S DREAM (Act II, Scene 1). Author: William Shakespeare*

### **TITANIA**

These are the forgeries of jealousy:  
And never, since the middle summer's spring,  
Met we on hill, in dale, forest or mead,  
By paved fountain or by rushy brook,  
Or in the beached margent of the sea,  
To dance our ringlets to the whistling wind,  
But with thy brawls thou hast disturb'd our sport.  
Therefore the winds, piping to us in vain,  
As in revenge, have suck'd up from the sea  
Contagious fogs; which falling in the land  
Have every pelting river made so proud  
That they have overborne their continents:  
The ox hath therefore stretch'd his yoke in vain,  
The ploughman lost his sweat, and the green corn  
Hath rotted ere his youth attain'd a beard;  
The fold stands empty in the drowned field,  
And crows are fatted with the murrion flock;  
The nine men's morris is fill'd up with mud,  
And the quaint mazes in the wanton green  
For lack of tread are undistinguishable:  
The human mortals want their winter here;  
No night is now with hymn or carol blest:  
Therefore the moon, the governess of floods,  
Pale in her anger, washes all the air,  
That rheumatic diseases do abound:  
And thorough this distemperature we see  
The seasons alter: hoary-headed frosts  
Far in the fresh lap of the crimson rose,  
And on old Hiems' thin and icy crown  
An odorous chaplet of sweet summer buds  
Is, as in mockery, set: the spring, the summer,  
The childing autumn, angry winter, change  
Their wonted liveries, and the mazed world,  
By their increase, now knows not which is which:  
And this same progeny of evils comes  
From our debate, from our dissension;  
We are their parents and original.

### 3. *MACBETH (Act I, Scene 5). Author: William Shakespeare*

**Inverness. Macbeth's castle.**

*Enter LADY MACBETH, reading a letter*

#### **LADY MACBETH**

'They met me in the day of success: and I have learned by the perfectest report, they have more in them than mortal knowledge. When I burned in desire to question them further, they made themselves air, into which they vanished. Whiles I stood rapt in the wonder of it, came missives from the king, who all-hailed me 'Thane of Cawdor;' by which title, before, these weird sisters saluted me, and referred me to the coming on of time, with 'Hail, king that shalt be!' This have I thought good to deliver thee, my dearest partner of greatness, that thou mightst not lose the dues of rejoicing, by being ignorant of what greatness is promised thee. Lay it to thy heart, and farewell.'

Glamis thou art, and Cawdor; and shalt be  
What thou art promised: yet do I fear thy nature;  
It is too full o' the milk of human kindness  
To catch the nearest way: thou wouldst be great;  
Art not without ambition, but without  
The illness should attend it: what thou wouldst highly,  
That wouldst thou holily; wouldst not play false,  
And yet wouldst wrongly win: thou'ldst have, great Glamis,  
That which cries 'Thus thou must do, if thou have it;  
And that which rather thou dost fear to do  
Than wishest should be undone.' Hie thee hither,  
That I may pour my spirits in thine ear;  
And chastise with the valour of my tongue  
All that impedes thee from the golden round,  
Which fate and metaphysical aid doth seem  
To have thee crown'd withal.

- **MALE:**

### 1. *HAMLET. (Act III. Scene I). Author: William Shakespeare*

#### **HAMLET**

To be, or not to be: that is the question:  
Whether 'tis nobler in the mind to suffer  
The slings and arrows of outrageous fortune,

Or to take arms against a sea of troubles,  
And by opposing end them? To die: to sleep;  
No more; and by a sleep to say we end  
The heart-ache and the thousand natural shocks  
That flesh is heir to, 'tis a consummation  
Devoutly to be wish'd. To die, to sleep;  
To sleep: perchance to dream: ay, there's the rub;  
For in that sleep of death what dreams may come  
When we have shuffled off this mortal coil,  
Must give us pause: there's the respect  
That makes calamity of so long life;  
For who would bear the whips and scorns of time,  
The oppressor's wrong, the proud man's contumely,  
The pangs of despised love, the law's delay,  
The insolence of office and the spurns  
That patient merit of the unworthy takes,  
When he himself might his quietus make  
With a bare bodkin? who would fardels bear,  
To grunt and sweat under a weary life,  
But that the dread of something after death,  
The undiscover'd country from whose bourn  
No traveller returns, puzzles the will  
And makes us rather bear those ills we have  
Than fly to others that we know not of?  
Thus conscience does make cowards of us all;  
And thus the native hue of resolution  
Is sicklied o'er with the pale cast of thought,  
And enterprises of great pith and moment  
With this regard their currents turn awry,  
And lose the name of action.--Soft you now!  
The fair Ophelia! Nymph, in thy orisons  
Be all my sins remember'd.

## **2. OTHELLO. (Scene III) Author: William Shakespeare.**

**A council-chamber.**

**OTHELLO**

Her father loved me; oft invited me;  
Still question'd me the story of my life,  
From year to year, the battles, sieges, fortunes,  
That I have passed.  
I ran it through, even from my boyish days,  
To the very moment that he bade me tell it;

Wherein I spake of most disastrous chances,  
Of moving accidents by flood and field  
Of hair-breadth scapes i' the imminent deadly breach,  
Of being taken by the insolent foe  
And sold to slavery, of my redemption thence  
And portance in my travels' history:  
Wherein of antres vast and deserts idle,  
Rough quarries, rocks and hills whose heads touch heaven  
It was my hint to speak,--such was the process;  
And of the Cannibals that each other eat,  
The Anthropophagi and men whose heads  
Do grow beneath their shoulders. This to hear  
Would Desdemona seriously incline:  
But still the house-affairs would draw her thence:  
Which ever as she could with haste dispatch,  
She'ld come again, and with a greedy ear  
Devour up my discourse: which I observing,  
Took once a pliant hour, and found good means  
To draw from her a prayer of earnest heart  
That I would all my pilgrimage dilate,  
Whereof by parcels she had something heard,  
But not intentively: I did consent,  
And often did beguile her of her tears,  
When I did speak of some distressful stroke  
That my youth suffer'd. My story being done,  
She gave me for my pains a world of sighs:  
She swore, in faith, twas strange, 'twas passing strange,  
'Twas pitiful, 'twas wondrous pitiful:  
She wish'd she had not heard it, yet she wish'd  
That heaven had made her such a man: she thank'd me,  
And bade me, if I had a friend that loved her,  
I should but teach him how to tell my story.  
And that would woo her. Upon this hint I spake:  
She loved me for the dangers I had pass'd,  
And I loved her that she did pity them.  
This only is the witchcraft I have used:  
Here comes the lady; let her witness it.

### **3. KING LEAR. (Act II, Scene 4). Author: William Shakespeare**

#### **KING LEAR**

O, reason not the need: our basest beggars  
Are in the poorest thing superfluous:  
Allow not nature more than nature needs,  
Man's life's as cheap as beast's: thou art a lady;  
If only to go warm were gorgeous,

Why, nature needs not what thou gorgeous wear'st,  
Which scarcely keeps thee warm. But, for true need,--  
You heavens, give me that patience, patience I need!  
You see me here, you gods, a poor old man,  
As full of grief as age; wretched in both!  
If it be you that stir these daughters' hearts  
Against their father, fool me not so much  
To bear it tamely; touch me with noble anger,  
And let not women's weapons, water-drops,  
Stain my man's cheeks! No, you unnatural hags,  
I will have such revenges on you both,  
That all the world shall--I will do such things,--  
What they are, yet I know not: but they shall be  
The terrors of the earth. You think I'll weep  
No, I'll not weep:  
I have full cause of weeping; but this heart  
Shall break into a hundred thousand flaws,  
Or ere I'll weep. O fool, I shall go mad!